

Conferencia de Desarme

20 de agosto de 2009

Español

Acta definitiva de la 1153ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 20 de agosto de 2009, a las 10.20 horas

Presidenta: Sra. Caroline Millar.....(Australia)

La Presidenta (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1153ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Antes de iniciar nuestra labor de hoy, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro nuevo colega, el Embajador Van Den IJssel de los Países Bajos, quien representará a su país ante la Conferencia. Aprovecho esta ocasión para asegurarle nuestra cooperación y apoyo plenos en el ejercicio de sus funciones.

En mi lista de oradores de la sesión plenaria de hoy figuran los Países Bajos, Marruecos, Colombia, el Brasil, México, los Estados Unidos de América y Francia. Cedo ahora la palabra al Embajador de los Países Bajos.

Sr. Van Den IJssel (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, gracias por sus amables palabras de bienvenida. Dado que es la primera vez en que hago uso de la palabra como Embajador del Reino de los Países Bajos ante la Conferencia de Desarme, espero que me permita formular algunas observaciones a título personal.

Considero un privilegio y un honor estar aquí entre tantos diplomáticos distinguidos y experimentados. Es también un honor representar a mi país en este foro, siguiendo los pasos de mis colegas, tan eficientes y respetados, que representaron anteriormente a los Países Bajos.

He llegado a Ginebra, a la Conferencia de Desarme, lleno de esperanza, optimismo y grandes ambiciones. He llegado con la esperanza de que tras años de estancamiento la Conferencia se ocupe de nuevo de su tarea principal, que es negociar y debatir cuestiones sustantivas de desarme multilateral. Llego con el optimismo de que la Conferencia de Desarme, una vez aprobado su programa de trabajo el 29 de mayo, cumpla su función como único foro mundial de negociación multilateral en materia de desarme. Tengo esperanza y optimismo porque creo que la Conferencia de Desarme sabrá aprovechar las oportunidades que ofrece el actual impulso mundial para el multilateralismo y para el desarme multilateral en particular. Se trata, en mi opinión, de un impulso que no podemos permitirnos desperdiciar. Repitiendo las palabras de mi Ministro de Relaciones Exteriores, el Ministro Verhagen, en su declaración de 4 de marzo de 2008 ante la Conferencia: no podemos permitir que la Conferencia permanezca en un limbo, pongámonos manos a la obra.

A pesar de sus impresionantes esfuerzos personales, señora Presidenta, aún no hemos sido capaces de alcanzar un consenso sobre la forma de aplicar el programa de trabajo que aprobamos el 29 de mayo. Ello no ha mermado mi esperanza ni mi optimismo, ni ha recortado mis grandes ambiciones. Creo que debemos seguir adelante y redoblar nuestros esfuerzos para convertir ese programa en medidas útiles lo antes posible. Puedo asegurarle a usted y a su sucesor en la Presidencia de la Conferencia, el Embajador Christian Strohal, que la delegación de los Países Bajos está dispuesta a asistirles en sus esfuerzos para que la Conferencia emprenda las labores para las cuales fue establecida.

Estamos convencidos de que el programa de trabajo adoptado el 29 de mayo señala el buen camino y abarca las cuestiones de las que debemos ocuparnos. Creemos que el pronto comienzo y conclusión de negociaciones sobre un TCPMF tendrían una gran importancia como aportación al desarme nuclear y a la no proliferación de las armas nucleares, objetivos ambos que todos compartimos.

La idea de un TCPMF no es nueva. Creo que la primera propuesta de un acuerdo internacional sobre los materiales fisibles es de hace treinta años. Por consiguiente, creo que puede afirmarse que la idea ha tenido tiempo de madurar. Creo que es hora de convertirla en realidad.

Me refería antes a mis grandes ambiciones. Durante años, los Países Bajos han querido desempeñar un papel activo y constructivo en el terreno del desarme multilateral. Somos el país anfitrión de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. Fue

un Embajador de los Países Bajos quien presidió las negociaciones del TPCE, las últimas negociaciones verdaderas que han tenido lugar en la Conferencia de Desarme. Presidimos también las negociaciones que condujeron al Protocolo V de la CAC. Creo que estos ejemplos demuestran que estamos dispuestos a asumir nuestra responsabilidad y respaldar nuestras palabras con hechos.

He venido a Ginebra con la ambición de mantener esta tradición y este espíritu de activismo constructivo.

Ahora que su Presidencia toca su fin, quisiera darle las gracias sinceramente por sus esfuerzos, y también los de las seis Presidencias, por guiar la Conferencia y volver a ponernos en camino. Estoy seguro de que su hábil sucesor, el Embajador Strohal, podrá tomar la labor que usted ha hecho como punto de partida. Como ya he indicado, puede contar con nuestro apoyo total.

Espero con sumo interés cooperar estrechamente con él y con los otros seis Presidentes, con el Secretario General y con su equipo, así como con todas las delegaciones presentes en esta sala para que podamos lograr un verdadero progreso en esta importantísima esfera del desarme multilateral.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador de los Países Bajos por su declaración. Tiene ahora la palabra el Embajador de Marruecos.

Sr. Omar Hilale (Marruecos) (*habla en francés*): Señora Presidenta, quisiera manifestarle el placer de mi delegación al verla presidir la Conferencia de Desarme y felicitarla por su habilidad diplomática y su criterio incluyente con que ha organizado las consultas para la aplicación del programa de trabajo adoptado el pasado 29 de mayo. Puede contar con el respaldo y la plena cooperación de mi delegación. El papel dirigente desempeñado por su país, Australia, en cuestiones del desarme en general y del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares en particular ha merecido un reconocimiento internacional.

Quisiera aprovechar esta ocasión para brindar una calurosa bienvenida a nuestro colega, el nuevo Embajador de los Países Bajos, Paul Van Den IJssel, y asegurarle también la plena y total cooperación de mi delegación.

Celebramos este año el 30º aniversario del establecimiento de la Conferencia de Desarme. Al suceder al Comité de Desarme en 1979, en plena guerra fría, la Conferencia de Desarme y sus 40 Miembros recibieron el mandato de la Asamblea General, con arreglo al Decálogo, de negociar y elaborar instrumentos internacionales de desarme.

La prioridad durante la guerra fría era detener la espiral de la carrera de armamentos nucleares y de la proliferación de estas armas, y al mismo tiempo prohibir las armas químicas y biológicas. El gran éxito de la Conferencia fue la adopción, el 30 de noviembre de 1992, de la Convención para la prohibición de las armas químicas, tras diez años de laboriosas negociaciones.

Desde entonces, la Conferencia de Desarme no ha sido capaz de desempeñar su mandato de negociación, lo que ha favorecido la aparición de un número considerable de iniciativas internacionales para dar respuesta concreta a los nuevos retos a que hace frente la comunidad internacional. Marginada, la Conferencia de Desarme se ha transformado en un órgano deliberativo.

En este contexto internacional de una conferencia sin voz, 15 países lanzaron en mayo de 2003 una Iniciativa de lucha contra la proliferación, como un esfuerzo colectivo y multilateral para detener y prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva. Marruecos se sumó a la iniciativa en 2007.

Con posterioridad, se concertaron acuerdos fuera de la Conferencia de Desarme, como el Acuerdo de Wassenaar, con el que se completa el arsenal de restricciones y controles de las exportaciones de lo que se conoce como material fisible de doble uso. Por otra parte, las consideraciones humanitarias han ido ganando importancia en la agenda internacional, y procesos como los de Ottawa y Oslo han conducido a la adopción de instrumentos jurídicamente vinculantes más allá del sistema de las Naciones Unidas y de la Conferencia de Desarme.

El 29 de mayo, tras trece años de estancamiento, la Conferencia de Desarme adoptaba finalmente el documento CD/1863 que establecía el programa de trabajo de la Conferencia. Este acontecimiento ha infundido la esperanza de que la Conferencia de Desarme recupere su verdadera vocación como órgano de negociación multilateral. Efectivamente, aunque el documento CD/1863 no prevea negociaciones más que sobre un tratado relativo al material fisible, ninguna de sus disposiciones impide que los otros grupos de trabajo inicien negociaciones sobre el desarme nuclear, la prohibición de la militarización del espacio o las garantías negativas de seguridad.

El mundo entero comparte la convicción de que las armas nucleares no deben volver a usarse jamás, a causa de sus efectos indiscriminados, su repercusión en el medio ambiente y sus profundas implicaciones para la seguridad regional y mundial.

En este contexto, el Reino de Marruecos sigue convencido de que el desarme nuclear constituye una prioridad estratégica. Un tratado jurídicamente vinculante, no discriminatorio, que prohibiera de manera verificable la producción de material fisible con fines militares y contemplara la reconversión de las reservas existentes, podría constituir una etapa crucial en el largo camino hacia el desarme nuclear total y completo. Las otras etapas serían, por supuesto, un instrumento internacional que proporcionara garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares de que éstas no se usarían contra ellos, así como un tratado de prevención de la militarización del espacio ultraterrestre.

Esta reivindicación se ve reforzada por el impulso que han dado las iniciativas y declaraciones en la esfera del desarme nuclear, como la declaración del nuevo Gobierno estadounidense de emprender esfuerzos para revitalizar la negociación de un TCPMF verificable. En este contexto, saludamos con gran satisfacción la nueva visión del mundo que tiene Washington en lo que respecta al desarme, como se desprende del importantísimo discurso del Presidente Barak Obama el 5 de abril pasado en Praga. La declaración formulada por la Sra. Rose Gottemoeller, Secretaria de Estado adjunta de los Estados Unidos de América para limitación de armamentos y seguridad, el pasado 4 de junio ante la Conferencia, acerca de que un tratado verificable que prohíba la producción de material fisible es un elemento esencial en la concepción de los Estados Unidos de América de un mundo libre de armas nucleares, ha llegado en el momento justo para dar un nuevo impulso a la Conferencia de Desarme.

Por otra parte, el plan del Primer Ministro británico Gordon Brown, la iniciativa del Presidente de Francia Nicolas Sarkozy, las deliberaciones entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia acerca del Tratado sobre reducciones de las armas estratégicas ofensivas (START 1) y la declaración de la Federación de Rusia y China según la cual ambos países iniciarán negociaciones sobre un tratado relativo a la prevención de la ubicación de armas en el espacio son señales claras y positivas que van a redinamizar las labores de nuestra Conferencia. Por consiguiente, exhortamos a la Conferencia a inspirarse en esta voluntad política y el compromiso de que han dado muestras las Potencias nucleares para comenzar negociaciones serias sobre los distintos temas de la agenda de la Conferencia de Desarme.

El Reino de Marruecos celebra el clima positivo que ha imperado durante las labores del tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen de

2010 del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, así como la aprobación del programa de la Conferencia de Examen. Marruecos expresa la esperanza de que los Estados Miembros den muestras de la voluntad política necesaria para garantizar el éxito de la Conferencia de Examen de 2010 y relanzar el TNP, la piedra angular del régimen de no proliferación nuclear.

Exhortamos a la comunidad internacional y en particular a las Potencias nucleares a aplicar la decisión de la Conferencia de Examen del TNP de 1995 para el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Esta decisión fue uno de los elementos esenciales que reforzó la universalidad del TNP gracias a la adhesión de los países árabes de la región. Es igualmente importante que todas las instalaciones nucleares de los países de la región del Oriente Medio, sin excepción alguna, se sometan al sistema de garantías el OIEA. El establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio sigue siendo un paso importante para el afianzamiento de la confianza y un elemento esencial para que cese la carrera de armamentos nucleares y se instauren la paz y la seguridad tanto en la región del Oriente Medio como en todo el mundo.

Este mes de agosto coincide con el 13º aniversario de la adopción por la Asamblea General de las Naciones Unidas del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). Sin embargo, su entrada en vigor se sigue viendo obstaculizada porque nueve países que figuran en el anexo II aún no han ratificado este instrumento como prevé el artículo 14, mientras que el sistema de verificación está ya prácticamente completado. Por consiguiente, el Reino de Marruecos hace un llamamiento a todos los países para que se sumen al esfuerzo colectivo de reforzamiento del régimen de no proliferación y logren la entrada en vigor del tratado. En este sentido, celebramos que el Gobierno de los Estados Unidos de América tenga la intención de ratificar el TPCE. Esta decisión crearía un nuevo impulso para su entrada en vigor. Mi país participa activamente en la promoción de la universalidad del TPCE y en este contexto copreside con Francia la Conferencia del artículo XIV, asumiendo activamente, por tanto, su parte de responsabilidad internacional.

El objetivo de un desarme nuclear pasa también por la concertación de un tratado internacional sobre las garantías negativas de seguridad. Efectivamente, las declaraciones unilaterales formuladas por las Potencias nucleares, según las cuales no emplearán las armas atómicas contra Estados que no las poseen y aplicarán al principio de no ser los primeros en usarlas son insuficientes, puesto que son reversibles y no constituyen más que simples compromisos declaratorios. Así pues, sólo un instrumento jurídicamente vinculante sobre las garantías negativas de seguridad será capaz de prevenir la proliferación de las armas nucleares y acrecentar la seguridad de nuestro planeta.

Por otra parte, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre sigue ocupando el lugar más preeminente en la agenda de la comunidad internacional y por consiguiente, entre las prioridades de la Conferencia de Desarme. El espacio ultraterrestre debe seguir siendo un patrimonio común de la Humanidad y usarse exclusivamente con fines pacíficos, como estipulan numerosas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Las iniciativas que se han formulado en este sentido pueden servir de base para entablar negociaciones sobre un muy esperado instrumento sobre la desmilitarización del espacio.

El compromiso del Reino de Marruecos con las cuestiones de desarme ha sido una opción estratégica desde su independencia. El Reino de Marruecos siempre ha sido un ferviente partidario de la paz, la seguridad y el principio de la solución pacífica de las diferencias. Como Estado parte en la prácticamente totalidad de los instrumentos internacionales de desarme, el Reino de Marruecos no escatima esfuerzo alguno por promover y favorecer la causa del desarme, que es la única garantía de un mantenimiento duradero y estable de la paz y la seguridad, y de la prevención de la proliferación de armas de destrucción masiva.

En este marco, el Reino de Marruecos organizó la primera reunión de la Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear lanzada por los Presidentes Bush y Putin el 15 de junio de 2006 en San Petesburgo durante la cumbre del Grupo de los Ocho (G8). Iniciada con 13 miembros fundadores en Rabat en octubre de 2006, esta Iniciativa agrupa actualmente a más de 90 miembros. En este contexto, Marruecos organizó del 5 al 7 de febrero de 2008 en Rabat un seminario internacional sobre las medidas de urgencia en caso de actos maliciosos con empleo de materiales radioactivos. El seminario tenía por objetivo sensibilizar a los países asociados acerca de la importancia de planificar y preparar las intervenciones de urgencia en caso de actos maliciosos de esta clase. El seminario concluyó que era importante reforzar las capacidades nacionales y alentar a los países a que revisaran su capacidad de reacción, en particular mediante la cooperación internacional. El seminario también subrayó la importancia del intercambio de información para prevenir actos maliciosos cometidos por terroristas.

El segundo seminario sobre la prevención del tráfico ilícito de materiales nucleares y radioactivos se organizó también en Rabat, esta vez del 3 al 5 de junio de 2009, con el objetivo de examinar las tendencias y las experiencias en materia de tráfico ilícito en los ámbitos nuclear y radiológico, estudiar las vías de reforzar los esfuerzos internacionales y la cooperación entre países asociados para luchar más eficazmente contra el tráfico y poner en común las mejores prácticas en materia de prevención, detección e intervención ante el tráfico ilícito de estos materiales a manos de los terroristas. El seminario reunió a unos 60 profesionales, expertos técnicos y especialistas en políticas de 24 países asociados con experiencia en la seguridad, las aduanas y la información.

Marruecos ha propuesto la organización en ese mismo marco de un taller de sensibilización para los países del África Occidental durante el segundo semestre de 2009 en relación con la aplicación del Plan de acción de la Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear.

Por otra parte, el 19 y 20 de noviembre de 2008 el Reino de Marruecos organizó en Rabat, en cooperación con las Naciones Unidas, un seminario sobre la universalización de la Convención sobre ciertas armas convencionales y sus protocolos. El seminario, destinado a los Estados de la región del Oriente Medio y el Mediterráneo que no son partes en la Convención, tenía por objetivo presentar la Convención y sus protocolos, así como medidas para su aplicación y las ventajas inherentes de adherirse a este instrumento.

En el plano nacional y como parte de las medidas adoptadas por el Reino de Marruecos para dar cumplimiento a la Convención sobre las armas biológicas, se organizó en colaboración con el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América un seminario nacional sobre la diversidad biológica y la bioseguridad destinado a 12 departamentos ministeriales interesados en esta cuestión. El 3 y el 4 de abril de 2009 se organizó en Casablanca una conferencia internacional sobre este mismo tema.

Como medida de transparencia, el Reino de Marruecos presenta periódicamente los informes previstos en la resolución 1540 en relación con la Convención sobre las armas químicas, la Convención sobre las armas biológicas y la Convención sobre ciertas armas convencionales y su Protocolo II. Aunque no es parte en la Convención de Ottawa, Marruecos presenta de manera voluntaria y periódica un informe sobre las medidas de transparencias previstas en el artículo 7 de esta Convención.

Mi delegación comparte con todos los Miembros de la Conferencia de Desarme la esperanza de que ésta reemprenda activamente su labor y restituya a las negociaciones multilaterales de desarme nuclear el lugar que les corresponde en la agenda de la comunidad internacional.

Por consiguiente, es importante superar el estancamiento actual que está afectando la aplicación del programa de trabajo y lograr, aplicando estrictamente el reglamento, la

adopción lo antes posible del documento CD/1870/Rev.1 presentado el 6 de agosto de 2009 por nuestra Presidenta, la Embajadora y Representante Permanente de Australia, Sra. Caroline Millar. Consideramos que este documento responde a los criterios establecidos por los Miembros de la Conferencia en cuanto a distribución geográfica de los presidentes de los grupos de trabajo y de los coordinadores especiales y en cuanto al reparto del tiempo entre los distintos temas de la agenda. En este sentido, saludamos los infatigables esfuerzos que está haciendo, señora Presidenta, para encontrar vías y formas que permitan la adopción de su documento, CD/1870/Rev.1, por todos los Miembros de la Conferencia de Desarme.

Asimismo, mi delegación desea reiterar que la norma del consenso, piedra angular del reglamento de la Conferencia, debe respetarse escrupulosamente. Nuestra Conferencia ha sobrevivido a la guerra fría y ha superado estos últimos veinte años de transformaciones que han afectado a la escena internacional manteniendo su relevancia y la centralidad de su función como órgano de negociación multilateral en materia de desarme nuclear. Ello ha sido gracias al respeto de su reglamento. Aceptar cualquier violación de este principio sacrosanto podría poner en peligro el mismo mandato de nuestra Conferencia.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador de Marruecos por su declaración, tan detallada e informativa, en la que se reseñan, entre otras cosas, las iniciativas de Marruecos sobre una gran variedad de cuestiones de desarme. Agradezco también su apoyo a la aplicación del documento CD/1864 mediante el proyecto de decisión que presentamos la semana pasada a la Conferencia.

Tiene ahora la palabra el representante de Colombia.

Sr. Ávila Camacho (Colombia): Muchas gracias, señora Presidenta. Ante todo, queremos dar la bienvenida al Embajador de los Países Bajos a este foro y manifestarle que cuenta con la amistad y cooperación de esta delegación.

Señora Presidenta, la delegación de Colombia desea reconocer su profesionalidad y dedicación y agradecerle todos los impresionantes esfuerzos que usted y su delegación han desplegado durante su Presidencia encaminados a lograr avances importantes en la Conferencia de Desarme, con el apoyo de la plataforma de los Presidentes. Aprovecho la oportunidad para expresar nuestro pleno apoyo a la próxima Presidencia de la Conferencia, a la delegación de Austria. Como lo hemos afirmado todo el año, el único interés que tiene esta delegación en este foro es el de iniciar cuanto antes trabajos sustantivos en temas de desarme y seguridad internacional. No podemos permanecer en el estado actual en el que nos encontramos, debemos avanzar.

Señora Presidenta, como ustedes saben, Cartagena de Indias, ubicada en el Caribe colombiano, será la sede de la Segunda Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre las minas antipersonal. La Cumbre de Cartagena se celebrará del 30 de noviembre al 4 de diciembre próximos y estará presidida por la Embajadora Susan Eckey de Noruega.

La fecha se aproxima y por eso hemos lanzado la página web oficial del evento, www.cartagenasummit.gov.co, la cual contiene información relacionada con esta importante cita internacional. Actualmente, continuamos realizando ajustes técnicos para mejorarla, sin embargo, ya está disponible. El único procedimiento de registro está disponible en esta página e invitamos a todos a visitarla e iniciar este proceso de registro a la mayor brevedad posible. Tanto esta delegación como la Dependencia de Apoyo para la Aplicación de la Convención y el Departamento de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas estaremos atentos a cualquier inquietud o solicitud que pueda surgir sobre el particular o sobre cualquier otro tema de la reunión.

Finalmente, señora Presidenta, deseo informar de que el señor Vicepresidente de la República de Colombia, Francisco Santos Calderón, estará presente en la sesión inaugural de la Segunda Reunión Preparatoria de Cartagena a celebrarse los próximos 3 y 4 de septiembre aquí en Ginebra en el Palacio de las Naciones con el fin de reiterar, al más alto nivel, el indeclinable compromiso de Colombia con la Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal. Por lo tanto, esperamos contar con la presencia de todos ustedes tanto en septiembre como en Cartagena y al más alto nivel posible.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La Presidenta: Doy las gracias al representante de Colombia por su declaración y por la información que nos ha proporcionado sobre la Conferencia de Examen de la Convención sobre las minas antipersonal de Cartagena. Estoy segura de que muchos entre nosotros la esperan con interés. Yo, desde luego, estaré presente.

Tiene ahora la palabra el Embajador del Brasil.

Sr. Macedo Soares (Brasil) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, la delegación del Brasil desea expresar su gran reconocimiento por la manera en que lleva conduciendo la Conferencia de Desarme estas últimas semanas.

El logro de resultados concretos mediante la adopción de decisiones o acuerdos no es la única forma de evaluar el éxito de una Presidencia. La obra de un alto cargo también puede evaluarse por la firmeza de su dirección combinada con el acatamiento de las normas acordadas, que tienen por objeto proteger los derechos de cada uno de los Estados Miembros. Con inteligencia, conocimiento, perseverancia y elegancia, ha cumplido estos requisitos y le damos las gracias por ello.

Se sigue dando el hecho de que hasta ahora no hemos podido adoptar una decisión que permita aplicar el programa de trabajo que figura en el documento CD/1864, aprobado por consenso el 29 de marzo.

Mi interpretación de este hecho es que no todos los Estados Miembros están dispuestos a aceptar una decisión relativa a la aplicación salvo que incluya varias precauciones que, en vista de muchos, podrían limitar seriamente a la Conferencia y reducir severamente las posibilidades de que alcance algún progreso.

Al emplear la palabra "progreso" me refiero a la posibilidad de que la Conferencia logre su objetivo, es decir, negociar instrumentos jurídicos de desarme.

El programa de trabajo se adoptó gracias no sólo a grandes esfuerzos sino también gracias a un espíritu de avenencia. Por otra parte, esa decisión reflejaba un cambio en las relaciones internacionales, de lo contrario no hubiera bastado con esfuerzo y buena voluntad.

Este cambio en las relaciones internacionales se debe a una compleja combinación de acontecimientos, actos y declaraciones de los dirigentes políticos. La Conferencia de Desarme debe estar a la altura del clima político general puesto que se ocupa de problemas que resultan cruciales para todos los Estados y todas las personas.

Tenemos una responsabilidad colectiva y con ello quiero decir que no podemos contentarnos con reconocer que uno o más Estados albergan reservas, darnos así por satisfechos y echarles a ellos la culpa. Una responsabilidad colectiva significa que todos, incluidos en primer lugar aquéllos que tienen reservas, debemos trabajar para comprender e identificar estos problemas.

No se trata ya de salvaguardar la pertinencia de la Conferencia de Desarme, puesto que es y, salvo que se tome otra decisión a un alto nivel, seguirá siendo el órgano multilateral con competencia en esta esfera.

El propósito de mi intervención era, además de elogiar su labor, recordar que se nos ha confiado una tarea que, a pesar de la larga demora, sigue siendo urgente y de una importancia vital.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador del Brasil por su declaración. Tiene ahora la palabra la Embajadora de México.

Sra. Gómez Oliver (México): Gracias, señora Presidenta. Permítame, antes de iniciar mi intervención, dar la más cordial bienvenida a Ginebra y a esta Conferencia al Embajador Paul Van Den IJssel de los Países Bajos. Cuente con el apoyo y la amistad de la delegación de México en el desempeño de sus funciones, señor Embajador.

Señora Presidenta, quisiera expresarle el reconocimiento de mi delegación por la gran profesionalidad, compromiso y dedicación con que ha conducido los trabajos de esta Conferencia. México aprecia de manera muy especial los esfuerzos que ha invertido con miras a lograr que este foro pueda pronto iniciar una labor sustantiva que contribuya de manera significativa a la paz y la seguridad internacionales.

Quedo igualmente reconocida al resto de los Embajadores que forman parte de la plataforma de P-6 en este año 2009. Como usted, señora Presidenta, cada uno de ellos ha brindado, de manera individual y mediante el trabajo conjunto, su contribución invaluable en la construcción del camino que hemos trazado a lo largo de estos meses, en los que, además de la importante adopción del programa de trabajo, hemos logrado la clara manifestación de 64 Estados Miembros a favor de su pronta aplicación.

Señora Presidenta, consideramos que el consenso que representa el programa aprobado por esta Conferencia el 29 de mayo pasado refleja un cuidadoso equilibrio de intereses y preocupaciones de los 65 Estados Miembros de este foro. Refleja además la flexibilidad mostrada por todos al haber hecho concesiones respecto a nuestras concepciones y visiones acerca de la manera en que estimamos que deberían reflejarse y orientarse los temas que tiene que abordar esta Conferencia.

Todos coincidimos y todos concedimos en uno u otro sentido, con el ánimo de avocarnos, finalmente, a la construcción de los consensos necesarios que permitan que esta Conferencia ofrezca una contribución significativa, en cada uno de los temas que comprenden nuestro programa de trabajo, que se traduzca en pasos concretos hacia nuestro objetivo común de establecer un mundo libre de armas nucleares.

La realidad ante la que nos encontramos el día de hoy es muy desafortunada. Mientras en otras latitudes y en otros foros observamos con entusiasmo signos alentadores y perspectivas renovadas para avanzar con paso firme hacia un mundo más seguro, en esta sala, de manera inconsecuente con el consenso que alcanzamos en mayo pasado, enfrentamos la imposibilidad de adoptar una decisión que es meramente de procedimiento.

Señora Presidenta, México no soslaya, de ninguna manera, las preocupaciones e intereses de seguridad nacional de los Estados y cabe esperar que una vez que iniciemos nuestras discusiones sustantivas, tales preocupaciones y tales intereses permearán el debate y estarán presentes en la definición de los resultados que pueda lograr la Conferencia tras el tratamiento de cada uno de los temas.

No obstante, el hecho de que la Conferencia no pueda alcanzar el consenso respecto a cuestiones de procedimiento, lo que a su vez impide comenzar nuestra labor sustantiva, es a todas luces lamentable, independientemente de la sensibilidad que cada uno de nosotros podamos tener respecto a las preocupaciones e intereses de seguridad de cada uno y de todos los Estados aquí representados.

Nos queda claro, en este sentido, que aún habremos de trabajar intensamente en la creación de consensos, para lo cual será imprescindible que prive la voluntad política y la

flexibilidad suficientes de parte de todos los Estados, si en efecto queremos avanzar hacia lo que todos compartimos como objetivo común, esto es, hacia un mundo libre de armas nucleares, lo que significará sin duda el fortalecimiento de la paz y de la seguridad de todos.

Nuestra prioridad es y debe ser avocarnos a lograr que esta Conferencia de Desarme retome el papel destacado que debe tener en el contexto de las nuevas perspectivas de negociación que en la materia se observan. No dejemos que se convierta en rehén de las cuestiones y reglas de procedimiento. Sería lamentable que este foro quedara rezagado de la evolución que esperamos, muy sinceramente, comience pronto a dar frutos en el ámbito del desarme. Aún peor sería que la imposibilidad de avanzar en este foro se traduzca en obstáculos en otras instancias en las que esperamos poder contribuir de manera decisiva al fortalecimiento del régimen de desarme y no proliferación.

Señora Presidenta, no perdemos la esperanza de que existan muy pronto las condiciones para devolver a esta Conferencia el papel que le corresponde desempeñar en las negociaciones multilaterales de desarme. México reitera su plena disposición a brindar todo el apoyo que sea necesario a los P-6, y en particular a su Presidencia, señora Presidenta, y a la de su sucesor, el Embajador de Austria, Christian Strohal, con miras a que las consultas que continúan realizándose redunden en una pronta solución a la situación que enfrentamos. Estamos convencidos de que aún estamos a tiempo de restaurar, con creces, la credibilidad de esta Conferencia.

Concluyo mi intervención, señora Presidenta, refiriéndome a un evento por demás reconfortante y alentador. En efecto, entre los acontecimientos muy positivos que se observan en la comunidad internacional en materia de desarme, mi delegación quisiera destacar, y expresar por ello su reconocimiento a los países del continente africano, la entrada en vigor, el pasado 15 de julio, del Tratado de Pelindaba, que establece una zona libre de armas nucleares en África y con el cual el Hemisferio Sur en su totalidad queda libre de estas armas. Invito a otros Estados a sumarse a este reconocimiento con el que, sin duda, África muestra su compromiso con el desarme nuclear y la no proliferación. Muchas gracias, señora Presidenta.

La Presidenta: Doy las gracias a la Embajadora de México por su declaración y cedo la palabra al representante de los Estados Unidos de América.

Sr. Larson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, deseo comenzar dando la bienvenida al Embajador de los Países Bajos y dándole a usted las gracias, así como a su delegación y a las seis Presidencias colectivas, por sus incesantes esfuerzos para que la promesa contenida en el documento CD/1864, nuestro programa de trabajo para 2009 logrado por consenso, se convierta en realidad. Como nos comprometimos al inicio de su Presidencia, mi delegación ha dado su pleno apoyo a estas iniciativas, por lo que compartimos su decepción, y la decepción de prácticamente todos en esta sala, por que no hayamos comenzado las negociaciones ni las deliberaciones sustantivas que tan claramente se prevén en el documento CD/1864.

Como manifestó inequívocamente el Presidente Obama en Praga el pasado 5 de abril, los Estados Unidos de América están comprometidos con la búsqueda de la paz y la seguridad en un mundo sin armas nucleares. Señaló también que el primer paso para detener la proliferación de estas armas es un nuevo tratado que ponga fin de manera verificable a la producción de material fisible previsto para su empleo en armas nucleares. Como ustedes saben, la incorporación de una disposición relativa a la verificación representa un cambio importante en la política de los Estados Unidos de América, un cambio que permite perseguir nuestras metas comunes mediante la negociación y deliberaciones específicas. Nosotros, los Miembros de la Conferencia de Desarme, habíamos acordado emprender esta tarea el 29 de mayo, y la comunidad mundial suspiró

aliviada porque, finalmente, la Conferencia de Desarme reanudaba su labor. Así pues, nos sentimos profundamente defraudados, porque prácticamente transcurridos tres meses aún no hemos concluido una tarea tan simple, de mero procedimiento, como es acordar un programa de trabajo.

Entendemos y esperamos que las importantes inquietudes de seguridad nacional quedarán plenamente atendidas durante nuestras negociaciones sobre un TCPMF, así como en nuestras deliberaciones sustantivas sobre otras cuestiones, como establece nuestro programa de trabajo. Ése es el lugar para ello, y en eso se basa el principio del consenso. Sin embargo, no debemos confundirnos, y lo que hemos visto en las últimas semanas en la Conferencia de Desarme no son sino minucias de procedimiento que nos han costado un tiempo valioso y han frustrado las metas y aspiraciones declaradas de la comunidad internacional, que desea tratar en este foro multilateral las cuestiones centrales de la proliferación de las armas nucleares, la limitación de armamentos y el desarme. Durante años hemos oído en esta sala las protestas de quienes querían un avance en estas cuestiones. Hemos escuchado las frustraciones de quienes buscaban un papel para la Conferencia de Desarme y hemos discutido sobre el equilibrio en el programa de trabajo. Estas cuestiones habían quedado zanjadas en el documento CD/1864, de modo que ahora nos preguntamos cuáles han sido los motivos de quienes han bloqueado todo acuerdo desde que volvimos a reunirnos a principios de agosto.

Somos conscientes de que las negociaciones y deliberaciones sustantivas que nos esperan serán difíciles, complejas y prolongadas, y tendremos que estar dispuestos a atender y responder a todos los puntos de vista que se planteen durante las deliberaciones. No obstante, la magnitud de este reto no debe disuadirnos de emprender nuestra labor con dedicación y celo auténticos. Es hora ya de que todos en esta sala, sin excepciones, den muestras otra vez de la determinación necesaria para que nuestros esfuerzos sean concretos y creíbles y que la Conferencia de Desarme sea un instrumento de progreso viable. La comunidad internacional nos está observando y sacará las debidas conclusiones en cuanto a si la Conferencia de Desarme va a recuperar su pertinencia y su importancia como único foro mundial de negociación multilateral o si bien va a volver a la inercia y a las ineficaces pautas del pasado. Se trata de una elección que solo podemos hacer todos juntos.

La Presidenta: Doy las gracias al representante de los Estados Unidos de América por su declaración y cedo la palabra a la representante de Francia.

Sra. Moal-Makame (Francia) (*habla en francés*): Señora Presidenta, permítame comenzar dando la bienvenida al representante permanente de los Países Bajos, Embajador Paul Van Den IJseel.

Casi tres meses después de la adopción por la Conferencia de Desarme de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009, debemos sumarnos a quienes lamentan que, a pesar del acuerdo alcanzado el 29 de mayo pasado, no se ha podido emprender ninguna labor sustantiva desde entonces. El impulso recobrado tras más de un decenio de trabajos improductivos se ha roto de nuevo, lo que plantea preguntas justificadas sobre la voluntad real de éxito del conjunto de los Estados Miembros.

Esta cita fallida con la historia tiene dos grandes consecuencias. Por una parte, la confianza recientemente recobrada de la comunidad internacional acerca de la capacidad de la Conferencia de Desarme para contribuir eficazmente a reforzar la seguridad internacional se ha vuelto a ver afectada, y hay el riesgo de que sea para siempre. Por otra parte y más concretamente, la abertura de la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares ha quedado aplazada *sine die*. Sin embargo, en la decisión CD/1864, en la que se confiaba la responsabilidad de estas negociaciones a un grupo de trabajo de la Conferencia, se había subrayado su carácter urgente.

La decepción de mi país es, pues, proporcional a sus ambiciones en la esfera del desarme general, y vemos cómo se aleja una vez más la perspectiva de que otros se sumen al compromiso de Francia de no volver a producir materiales fisibles y a otras medidas concretas, en particular, el desmantelamiento de sus antiguas instalaciones de producción, que ya ha llevado a cabo.

Francia, señora Presidenta, acoge con satisfacción sus esfuerzos infatigables con los que continúan las iniciativas emprendidas y respaldadas por sus predecesores en la Presidencia y celebra también el extraordinario espíritu de conciliación de que ha dado usted muestra y que no es, ni mucho menos, la menos importante de sus cualidades.

La Presidenta: Doy las gracias a la representante de Francia por su declaración y cedo la palabra al representante de Malasia.

Sr. Azril (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación desea sumarse a las demás dándole la bienvenida al nuevo Embajador de los Países Bajos ante la Conferencia de Desarme. Aguardamos con interés trabajar con él.

Mi delegación siempre esperó que la Conferencia de Desarme iniciara su labor sustantiva tras la adopción del programa de trabajo que figura en el documento CD/1864. De hecho, nos sentimos consternados porque la Conferencia de Desarme siga sin haber iniciado una labor sustantiva que resulta crucial. La Conferencia no debe volver a caer en las trampas del pasado. Los errores de la historia deben corregirse y no repetirse. No debemos permitir que la Conferencia de Desarme vuelva al atolladero en que ha estado sumida durante los últimos diez años. La Conferencia debe asumir su función como único órgano internacional de negociación multilateral.

En nuestra declaración de 30 de junio de 2009, expresamos nuestro apoyo a los documentos CD/1866/Rev.1 y CD/1867, pues estábamos convencidos de que ambas decisiones indicaban el camino a seguir. En este sentido, mi delegación respalda, naturalmente, el proyecto de decisión CD/1870/Rev.1. Creemos que este proyecto de decisión tiene todos los elementos necesarios. Proporciona claridad y encierra en gran medida los acuerdos a los que muchos han llegado para que la Conferencia pueda aplicar su programa de trabajo. Exhortamos a todas las delegaciones a que sigan implicándose y demostrando voluntad política, flexibilidad y buena fe. Esperamos que logremos encontrar formas y métodos de llegar al consenso.

Señora Presidenta, mi delegación se siente alentada por sus incansables esfuerzos, por lo cual queremos elogiarla. Compartimos los sentimientos expresados por la delegación del Brasil acerca de su Presidencia y le confiamos una responsabilidad con la que deben cumplir todos los Miembros de la Conferencia. Confiamos en que su sucesor, Austria, continuará su labor con el mismo apasionamiento y vigor de que usted ha dado muestras. Puede contar con el apoyo pleno y continuado de mi delegación.

La Presidenta: Doy las gracias al representante de Malasia por su declaración. Figuran en mi lista algunos oradores más. Se trata de Alemania, la Federación de Rusia, el Japón, Bangladesh y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Tiene la palabra el Embajador de Alemania.

Sr. Hoffmann (Alemania) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, permítame, en primer lugar, sumarme a todos cuantos han dado la bienvenida al Embajador de los Países Bajos.

Quisiera formular lo que yo denominaría una declaración improvisada, que será muy breve. Cuando hice mi propia declaración introductoria el 6 de agosto, hace bien poco, tenía realmente la esperanza de que pudiera superarse el decenio de estancamiento de la Conferencia de Desarme y tenía hasta el atrevimiento de pensar que ello pudiera ocurrir aquel mismo día. Podía sentir una disposición generalizada a pasar página finalmente y

seguir adelante, y era consciente, sigo siendo consciente, de los intensos esfuerzos realizados por usted para tener en cuenta las inquietudes de procedimiento que seguía teniendo una delegación. Deseo elogiarle por eso, por esos esfuerzos.

A los pocos días de haber tenido el honor de participar en estas reuniones, volví a sentirme honrado cuando por primera vez escuchaba a un distinguido Ministro de Relaciones Exteriores dirigirse a la sesión plenaria, y quedé sumamente impresionado al escuchar cómo nos alentaba a todos a ponernos manos a la obra.

Visto todo esto, me sumo a las declaraciones que hemos escuchado hasta ahora en las que se expresa decepción por el estado de cosas actual y en las que se nos insta a seguir adelante y no caer presa de cuestiones de procedimiento.

Por último, quisiera exhortar a todas las delegaciones a que se sumen al proyecto de decisión de procedimiento que goza de un amplísimo apoyo en esta sala.

La Presidenta: Doy las gracias al embajador de Alemania por su declaración y cedo ahora la palabra al Embajador de la Federación de Rusia.

Sr. Loshchinin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señora Presidenta, permítame ante todo expresar mi profundo reconocimiento a usted y a sus colegas de las seis Presidencias de este año por la ingente labor realizada, incluso mediante numerosas consultas bilaterales, para llegar a un proyecto de decisión de procedimiento para nuestro foro que tenga en consideración los intereses de todos los Estados. Quisiera destacar especialmente sus infatigables esfuerzos personales, sumamente fructíferos, para elaborar el proyecto de decisión de la Conferencia que figura en el documento CD/1878/Rev.1, así como el correspondiente proyecto de declaración de la Presidencia. En nuestra opinión, se trata de un compromiso lo suficientemente equilibrado y debe resultar aceptable para todos.

Quisiéramos subrayar una vez más que respaldamos el paquete de propuestas avanzadas por usted. Lamentablemente, a pesar de todos los esfuerzos desplegados aún no hemos logrado acordar ni adoptar una decisión sobre la aplicación del programa de trabajo de la Conferencia. Sin embargo, como suele decirse, la esperanza es lo último que se pierde, y estamos convencidos de que nuestro trabajo pronto dará sus frutos. A pesar de la catastrófica falta de tiempo y de que el factor temporal es sumamente acuciante, esperamos que podamos dar un paso adelante. A fin de cuentas, hay que reconocer que se ha sentado una buena base para el inicio de la labor sustantiva en la Conferencia de Desarme. Cuanto antes ocurra, tanto mejor.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador de la Federación de Rusia por su declaración y cedo la palabra al Embajador del Japón.

Sr. Suda (Japón) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, quisiera sumarme al resto de delegados para dar una cordial bienvenida al nuevo Embajador de los Países Bajos, Sr. Van Den IJssel. Quisiera manifestarle a usted el profundo reconocimiento de mi delegación por su brillante dirección y sus enérgicos esfuerzos durante semanas.

Dado que ya hice uso de la palabra la semana pasada, mi intervención de hoy será breve, aunque debo sumarme a muchos de los oradores que me han precedido en nuestro profundo pesar, sería inquietud y gran decepción por esta situación prolongada. Como ya señaló con preocupación mi delegación la semana pasada, la Conferencia de Desarme se encuentra ante un precipicio, al borde de confesarle al mundo su incapacidad de aplicar su propio acuerdo, basado en el consenso, es decir, el documento CD/1864.

De todas las declaraciones que hemos escuchado hasta ahora en esta sala, entiendo que ninguna delegación tiene intención de bloquear nuestro procedimiento para que pueda dar inicio nuestra labor. Sin embargo, se nos ha explicado, sin que entendamos la razón, que no podemos iniciar nuestra labor sobre todos los temas importantes de la agenda. Se

trata de un gran rompecabezas, aunque no me parece imposible resolverlo. Debemos hallar la solución a este rompecabezas bien pronto redoblando nuestros esfuerzos para poder sacarnos de encima un peligroso escepticismo sobre la función de la Conferencia.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador del Japón por su declaración y cedo ahora la palabra al representante de Bangladesh.

Sr. Mowla (Bangladesh) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, ahora que concluye la Presidencia australiana de la Conferencia, quisiera en nombre de nuestro Embajador, que ha tenido que asistir a otra reunión, rendir un especial tributo a usted y a su delegación por los esfuerzos diligentes e infatigables durante su Presidencia para lograr un consenso acerca de la aplicación del programa de trabajo de la Conferencia que figura en el documento CD/1864. Nos unimos a otras delegaciones al encomiar sus esfuerzos por llegar al documento CD/1870/Rev.1, así como la declaración complementaria de la Presidencia y sus versiones revisadas, en un paquete distribuido recientemente al objeto de tener en cuenta todas las inquietudes.

Como delegación y como país, Bangladesh ansía un pronto consenso en la Conferencia de Desarme para que comience la labor sustantiva. Los esfuerzos de usted y de los Presidentes anteriores no harán sino reforzar nuestra voluntad de trabajar con más ahínco para llegar cuanto antes a un consenso. La Conferencia de Desarme no puede dejar de asumir su mandato como único foro multilateral de negociación de desarme.

En este contexto, deseamos a Austria, la Presidencia entrante, éxito en esta empresa. La delegación de Bangladesh brindará su respaldo a Austria en su esfuerzo.

Antes de concluir, mi delegación quisiera también dar una cordial bienvenida al Embajador Paul Van Den IJssel de los Países Bajos a la Conferencia de Desarme.

La Presidenta: Doy las gracias al representante de Bangladesh por su declaración y cedo ahora la palabra a la representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Sra. Adamson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, quisiera sumarme a los demás al encomiar sus incansables —aunque creo que usted ha empleado la palabra "exhaustivos"— esfuerzos y también los de las seis Presidencias de este año, que le han precedido desde el comienzo del año. Quisiera también elogiar la flexibilidad que han mostrado muchos Miembros de la Conferencia al tratar de adaptarse a las inquietudes de algunas delegaciones. Nos parece que, con las propuestas que usted ha presentado, han quedado tenidas en cuenta plenamente muchas inquietudes. Sin embargo, temo que estamos arrancando una derrota de las garras de la victoria.

¿Por qué digo esto? Pues porque creo que en mayo habíamos entrado en un nuevo terreno en este foro gracias a nuestra labor colectiva. Dimos muestras de valor y nos arriesgamos, pero ahora parece que estamos deshaciendo un consenso elaborado con los esfuerzos de muchas personas, incluidas las seis Presidencias y muchos miembros de esta sala.

Todos acudimos aquí resueltos a proteger nuestros intereses nacionales de seguridad. Somos conscientes de que cada uno de nosotros va a tener inquietudes cuando comiencen las deliberaciones sobre el fondo. Pero en opinión del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, son esas deliberaciones sustantivas precisamente donde los países tendrán la posibilidad de manifestar sus inquietudes.

Quisiera sumarme también a los distinguidos colegas del Brasil y de Colombia en su exhortación a que tengamos en cuenta el contexto político en que nos estamos reuniendo, con actividades y entusiasmo en muchas regiones del mundo y en muchos países distintos para que se avance en muchas cuestiones de la agenda de la no proliferación y el desarme

nuclear. Al ver las personas que han intervenido esta mañana, creo que podemos ver también un reflejo mundial de la voluntad de iniciar los debates.

Así pues, quisiera concluir, brevemente, explicando qué desearía que ocurriera el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Decía al comenzar que nos arriesgamos a sacar una derrota de las garras de la victoria, pero creo que aún podemos deshacer lo andado. Creo que aún podemos demostrarle al mundo que íbamos en serio cuando en mayo nos comprometimos colectivamente a aplicar nuestra propia decisión.

En griego, "victoria" se dice "*Nike*", que es la diosa de la victoria. Existe un fabricante cuyo lema está asociado con la palabra "*Nike*". El lema es "*Just do it!*". Así pues, espero que nos pongamos manos a la obra.

La Presidenta: Doy las gracias a la representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte por sus alentadoras palabras. Tiene ahora la palabra el Embajador de China.

Sr. Wang Qun (China) (*habla en chino*): Quiero también dar la bienvenida al distinguido Embajador de los Países Bajos que se incorpora a la labor de la Conferencia de Desarme, particularmente en este crítico momento.

Realmente, me ha gustado la última frase de la representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de hace unos momentos: "manos a la obra". China respalda el inicio de la labor sustantiva de la Conferencia lo antes posible. China respalda también la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible lo antes posible y tomará parte activa en este proceso. Esta postura quedó claramente expresada por el Ministro de Relaciones Exteriores Yang Jiechi cuando se dirigió a la Conferencia el día 12 de este mes. Ésta es nuestra posición.

Pero, ¿cómo lograremos avanzar hasta la labor que nos espera? En mi opinión, hay tres puntos importantes. En primer lugar, necesitamos definir con claridad los temas que se nos plantean. En segundo lugar, necesitamos definir claramente nuestras metas. Como acaba de señalar la representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, pongámonos manos a la obra. Necesitamos comenzar la labor sustantiva de la Conferencia. En tercer lugar, partiendo de los dos primeros puntos, debemos encontrar la manera de resolver estas cuestiones y alcanzar nuestras metas, en vez de limitarnos a expresar decepción o lanzar acusaciones.

En este sentido, creo que el distinguido Embajador Jazaïry de Argelia ha sentado un buen ejemplo para todos nosotros, el cual nos ha permitido elaborar el plan de trabajo del 29 de mayo. La delegación de China aprecia también los esfuerzos incesantes del distinguido Embajador de Argelia durante su Presidencia. Creo que en las circunstancias actuales, todas las partes deben seguir colaborando concentrándose en la fuente de los problemas y buscando medios apropiados para avanzar en nuestra labor. La delegación de China está dispuesta a hacer cuanto esté en su mano para promover el inicio de nuestra labor sustantiva lo antes posible.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador de China por su declaración. No hay más oradores en mi lista. Veo que pide la palabra el Embajador del Pakistán, y también Suecia.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, puesto que aún no he tenido la oportunidad de hacerlo, quisiera comenzar dando la bienvenida a nuestros colegas los Embajadores de Bangladesh, Alemania, Nueva Zelandia y los Países Bajos.

Quisiera elogiar sinceramente su dinamismo y su determinación para que avance la Conferencia de Desarme. Ha presidido usted esta Conferencia de manera muy profesional y cooperativa. Como usted sabe, el Pakistán siempre ha contribuido de manera positiva y

constructiva al proceso de aplicación del programa de trabajo de la Conferencia, adoptado el 29 de mayo de 2009, con arreglo a nuestros intereses de seguridad nacional.

El 10 de agosto de 2009, el Pakistán distribuyó sus propuestas en relación con el documento CD/1870/Rev.1 para transmitir a los Miembros de la Conferencia nuestra opinión de una manera transparente, de manera que pudiera avanzar la labor de la Conferencia. Era una clara demostración de nuestro criterio constructivo y de nuestra determinación, que sigue sin haber menguado. Ésta sigue siendo nuestra postura oficial. Para mayor comodidad de las delegaciones también la distribuiremos como documento oficial de la Conferencia.

Como ustedes también saben, hemos seguido participando con ustedes en el proceso como medida de flexibilidad. Apreciamos sus esfuerzos y su sabiduría para lograr nuestra meta común y me satisface que hayamos podido llegar a un acuerdo sobre varias cuestiones fundamentales. Sin embargo, es de lamentar que sigan sin tratarse otras cuestiones e inquietudes. No obstante, seguimos dispuestos a mantener nuestra participación constructiva. Esperamos poder llegar a un acuerdo lo antes posible y adoptar una decisión sobre la aplicación del programa de trabajo.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador del Pakistán por su declaración y, a pesar de que tal vez no hayamos llegado a una conclusión, quisiera también darle las gracias por el espíritu tan positivo con que seguimos manteniendo nuestras consultas.

Tiene ahora la palabra el Embajador de Suecia.

Sr. Hellgren (Suecia) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, intervengo hoy en mi calidad de Presidente de la Unión Europea, simplemente para recordar a todas las delegaciones que la UE expresó su opinión sobre la situación actual en la Conferencia de Desarme en una declaración formulada en esta sala el 10 de agosto. Lamentablemente, la situación en la Conferencia permanece inalterada y mantenemos la profunda decepción que ya manifestamos hace diez días. Tomo nota también de que hoy más de una docena de delegaciones se han expresado en términos parecidos.

He querido hacer uso de la palabra en este momento para expresarle, en nombre de la Unión Europea, nuestro sincero reconocimiento por la forma en que ha conducido la Conferencia durante su Presidencia. Apreciamos particularmente su energía y tenacidad al no dejar piedra sobre piedra con tal de superar las últimas objeciones de procedimiento. La Conferencia de Desarme no podía haber estado en manos mejores ni más competentes, y le damos las gracias por ello.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador de Suecia. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el Embajador de la República de Corea.

Sr. Im (República de Corea) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, espero ser el último orador de esta mañana y me preguntaba si iba a intervenir en este momento crítico, pero tras escuchar la intervención del distinguido delegado del Pakistán, que me sigue pareciendo muy alentadora, aún tendríamos tiempo de llegar a un acuerdo, aunque no nos quede mucho. Sin embargo, quisiera decir que antes de ponernos "manos a la obra" el único país que no se ha sumado al consenso debe hacerlo mientras aún no sea demasiado tarde.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador de la República de Corea. ¿Alguna otra delegación desea intervenir? Tiene la palabra el Embajador del Japón.

Sr. Suda (Japón) (*habla en inglés*): Pido disculpas por intervenir de nuevo, aunque esta vez se trata de un asunto bastante distinto. Quisiera simplemente informarles a todos de que va a celebrarse un seminario organizado por el UNIDIR en colaboración con el Departamento de Relaciones Exteriores de Suiza y la delegación del Japón. Habrá sesiones

informativas y conferencias por parte de los miembros del Grupo Internacional sobre Materiales Fisibles (IPFM) sobre cuestiones relativas al material fisible. Comenzará mañana a las 10.00 horas en esta sala.

La Presidenta: Muchas gracias por recordarnos este importante seminario. ¿Hay algún otro orador que desee hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Quisiera darles las gracias a todos por sus declaraciones y por el apoyo tan resuelto de los Estados al inicio de la labor sustantiva. Quisiera también darles muchas gracias a todos por las amables palabras que me han dedicado. Deseo señalarles que aprecio muy sinceramente el apoyo que me han brindado mis colegas.

La de hoy es la última sesión plenaria presidida por Australia. Es para mí un placer —y debo confesar que también un cierto alivio— pasar bien pronto el testigo a mi tan capacitado amigo y colega el Embajador Christian Strohal de Austria.

La Conferencia de Desarme adoptó un programa de trabajo el 29 de mayo tras muchos años sin lograrlo. Ello mereció la aclamación de los dirigentes mundiales. Seguimos sin haber satisfecho sus expectativas. Seguimos sin haber aplicado el programa de trabajo y, como se desprende claramente de las deliberaciones de esta mañana, lamento indicarles que esta mañana el consenso sigue sin ser posible.

Para quienes no están familiarizados con los enigmáticos mecanismos de esta sala, este estado de cosas es tan incomprensible como inaceptable. Para los que estamos dentro, en cambio, resulta sumamente familiar y desalentador. Varias Presidencias sucesivas han buscado un acuerdo sobre lo que debieran haber sido sencillas decisiones de procedimiento sobre el nombramiento de presidentes y coordinadores especiales y un calendario de reuniones. Por nuestra parte, hemos mantenido amplias consultas con las delegaciones y, como ya he señalado, hemos tenido en cuenta todas las cuestiones que nos han planteado las delegaciones antes de presentar el documento CD/1870/Rev.1.

Como acaba de señalar hace unos momentos el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Miembros de la Conferencia han dado muestras de una gran flexibilidad al llegar hasta este punto y se lo agradecemos. Por consiguiente, es decepcionante que el consenso haya seguido mostrándose esquivo. Sin embargo, hasta el final de nuestra Presidencia, hemos seguido consultando sobre posibles adaptaciones del texto que permitieran a la Conferencia iniciar alguna labor sustantiva en 2009, por más reducida y modesta que fuera. Creo hablar también en nombre de mi colega de Austria si digo que la puerta sigue abierta.

Me parece que todos comprendemos que los Estados tienen en juego importantes intereses de seguridad nacional. El lugar en que defenderlos y protegerlos es en unas negociaciones y no postergando la aplicación de una decisión tomada por consenso como es el documento CD/1864.

Que no les quepa duda a los Estados Miembros de la Conferencia: las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible van a celebrarse, como va a tener también lugar una labor verdaderamente sustantiva en relación con otros temas de la agenda de la Conferencia. Ello se debe a que la abrumadora mayoría de Estados creen que es imperativo ocuparse de estos graves retos al desarme y a la no proliferación, y además ahora mismo.

El impulso del progreso quedó alentadoramente demostrado el primer día de la Presidencia de Australia, cuando el ex Ministro de Relaciones Exteriores de nuestro país, Gareth Evans, hizo una informativa y dinámica exposición sobre la labor de la Comisión Internacional sobre la no proliferación de las armas nucleares y el desarme. El debate, tan animado y con tanto conocimiento de causa a que dio lugar, demostró que hay grandes deseos de abordar el desarme nuclear y la no proliferación. Debe infundirnos a todos la

esperanza de que una vez la Conferencia de Desarme pase del proceso a la sustancia, tiene el potencial de contribuir significativamente a un mundo más seguro. De todos nosotros depende que este potencial se haga realidad.

Finalmente, quisiera dar las gracias a todas las delegaciones por su paciencia, útiles ideas y mera resistencia al cansancio. Muchos de ustedes tal vez se sientan aliviados de no recibir más llamadas del Embajador de Australia a partir de la próxima semana, ya sea para conocer su opinión o para recabar su respaldo a un cambio más en el texto. De todos modos, les estoy sinceramente agradecida a todos por haber atendido estas llamadas telefónicas, así como por sus sabios consejos, buen humor y amistad.

Quiero dar también las gracias al Secretario General y a los colegas de la Secretaría por su asesoramiento y su apoyo, así como por los incansables esfuerzos de mi excelente equipo en la misión de Australia y, por supuesto, a los intérpretes, sin los cuales no podríamos trabajar.

Quedo también muy agradecida por el espíritu de colegialidad y el sentido de unidad de propósito que me han dado mis colegas de las seis Presidencias. Mis deseos más afectuosos al Embajador Strohal que nos va a conducir a la recta final de 2009.

Aquí concluye nuestra labor de hoy. La siguiente sesión plenaria de la Conferencia, bajo la Presidencia de Austria, será anunciada oportunamente por la Secretaría de la Conferencia.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.